

① Soc 14-4

Buenos Aires, Argentina
Noviembre de 1977.

R

DD270

ARGENTINA PROJECT (S200000044)

S. DEPT. OF STATE, A/RPS/IPS

Margaret P. Grafeld, Director

Release Excise Deny

Exemption(s):

Classify: In Part In Full

Classify as Extend as Downgrade to

Declassify on Reason

TRANSCRIPCIÓN DE LA CONFERENCIA DE PRENSA OFRECIDA POR EL
EMBAJADOR DE LOS ESTADOS UNIDOS EN LA ARGENTINA, DR. RAUL H. CASTRO
EL 29 DE NOVIEMBRE DE 1977.

Muy buenas tardes. No tengo hoy ninguna novedad que comunicarles en esta conferencia de prensa. Salvo que, según ustedes recordarán, el día de mi llegada, en el aeropuerto, ustedes me hicieron algunas preguntas que en ese momento no estaba en condiciones de contestar por razones de protocolo, debido a que no había presentado todavía mis credenciales.

Les prometí entonces que, una vez que hubiera presentado mis credenciales tendría el gusto de convocar a una entrevista para ponerme a vuestra disposición, a que me hicieran todas las preguntas que quisieran, que yo habría de contestar con mucho gusto.

En primer lugar me alegra tener la oportunidad de darles la bienvenida en esta embajada. Ustedes saben que, desde mi llegada, ha habido aquí una intensa actividad debido a la visita del Secretario Vance; y que yo mismo he mantenido tanta actividad que no paro concurriendo a asados: asados para el desayuno, el almuerzo, la cena, a medianoche, a las cinco de la mañana. Como ustedes saben, los bifos son algo caros en los Estados Unidos, y nadie allá los come más que una vez por semana o, si se puede, dos. Aquí veo que todo el mundo come buena carne y yo, por mi parte, he comido tanta que estoy ansioso de comer unos frijolitos, o sea los que ustedes llaman porotos, con tortilla o algo picante.

Vayamos ahora al tema de la visita del Secretario Vance, qué significa y cuál ha sido el resultado según nuestra opinión, y cada uno tiene la suya. En primer lugar, mi arribo a Buenos Aires, antes de la llegada del Secretario Vance no fue un accidente o un descuido, ni mucho menos. Mi llegada aquí fue algo bien premeditado por el Presidente de los Estados Unidos, a quien conozco bastante bien, ya que somos amigos personales. Nos damos cuenta de que la Argentina es un país que ofrece mucho. Cuenta con recursos naturales de suma importancia para todo el mundo, y no cabe duda de que al llegar a una etapa de estabilidad, no hay ninguna razón para que este gran país no sea, además de un país de avanzada, capaz de abastecer de alimentos a todo el mundo. Conciente de todo esto, el Presidente Carter me dijo que quería que viniera a la Argentina. En ese momento yo era gobernador del estado de Arizona, cargo que ejercí por tres años, y me quedaba uno y dos meses por ejercer. Se trata, como ustedes saben, de un cargo público electivo y resulté elegido en una votación popular muy reñida.

No obstante, accedí a la sugerencia del señor Presidente, sabedor de que la misión que me traería aquí sería beneficiosa, tanto para los Estados Unidos como para la Argentina y el pueblo argentino. Espero que mi venida haya sido un acto positivo. No he venido con el ánimo de criticar ni mucho menos. Por el contrario, esta visita, esta estancia mía aquí, que espero dure mucho tiempo, tiene por objeto contribuir a hallar una solución a los problemas que afectan tanto a la Argentina como a los Estados Unidos.

80F178
22/185

Todo ello teniendo en cuenta, primordialmente, que se trata de un país libre y soberano en el cual, bajo ningún concepto, podría yo o siquiera intentaríamos inmiscuirme en sus asuntos internos. Muchas veces uno, no con malas intenciones precisamente, se desvía del camino, se deja ir, y comete faltas ignorando que está atropellando la soberanía de un país.

Claro que espero que eso no ocurra conmigo. Con respecto a la visita del Secretario Vance cuyos aspectos habíamos tratado con suma minuciosidad, había dos problemas capitales a considerar. El primero, el Tratado de Tlatelolco, sus aspectos y planes, evitar la proliferación de armas nucleares en toda la América latina, para que ésta fuera una zona libre de armas nucleares. Y para ello se necesitaba el consentimiento, la ratificación por parte de la Argentina del Tratado de Tlatelolco. En un principio se supuso que no podría lograrse. Otro aspecto estaba relacionado con un problema de gran importancia para los dos países, el de los derechos humanos. En este sentido, entiendo yo, y creo que todo el mundo lo entiende conmigo, que muchas veces debemos andar con gran cautela ya que las personas afectadas, muchas veces la mayoría, tal vez el 90 por ciento, son ciudadanos argentinos y no norteamericanos. Los hechos han ocurrido en la República Argentina, no en los Estados Unidos. Y nuestra participación en este aspecto de los derechos humanos, ha sido no con la intención de inmiscuirnos en cuestiones puramente argentinas, sino buscar la forma de certificar que éste es un país que ha aceptado la declaración de las Naciones Unidas respecto a la necesidad de respetar los derechos humanos. Este país, en efecto, así lo ha hecho, y en la misma forma ha firmado la declaración conjunta que se dio a conocer con el Secretario Vance, para destacar y respaldar los principios que animan a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

Estas conclusiones han sido tratadas a alto nivel y de muy buena fe, sin desconocer sus límites, durante las reuniones que mantuvo el Secretario de Estado Vance con su comitiva y yo con las altas autoridades del gobierno argentino. Estuve presente en todas. Fueron conferencias en cierto modo muy amenas, no hubo discusiones ni reclamos de ninguna especie. La actitud fue, en general, positiva. Se pensó en qué forma podemos llegar en este país a un acuerdo para que lo que haya ocurrido y lo que pueda ocurrir en el futuro, quepa dentro del marco legal de ambos países, para de esa forma poder convencer a otros países de que la Argentina merece tener una imagen positiva y favorable en el extranjero, y no negativa, como ha venido ocurriendo por algún tiempo. En ese ambiente no se planteó ningún problema y como ustedes saben se firmó ese comunicado conjunto de ambos países, en el cual se arribó a un acuerdo de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de respetarla y darle realce, tanto como a las declaraciones y al documento de las Naciones Unidas. En mi opinión, la visita del Secretario Vance recalcó el interés de los Estados Unidos hacia este país, un interés de muy alto nivel y muy sincero porque entendemos que la Argentina es una nación de capital importancia en cuanto a los preceptos de libertad, y que es también un país en desarrollo que realmente ha progresado enormemente en los ramos de la industria y la economía.

No cabe duda que la Argentina es un país rector en materia de avances nucleares. Eso es indiscutible. La Argentina posee los conocimientos y el personal idóneo necesarios y claro que lleva ventaja a otros países de América Latina. En ese aspecto se convino en la posibilidad de suscribir

el Tratado de Tlatelolco; que los Estados Unidos ofrecerían a este país una cooperación muy firme y sincera; ayudando en la medida de lo posible para que la Argentina prosiga con su desarrollo en el plano nuclear, siempre y cuando lo sea con fines pacíficos y no con el propósito de crear armas, bombas atómicas, etc. Y esa misma cooperación se daría en otras esferas — pero éste es un ramo técnico cuya aclaración podría dejarse mejor a los expertos en la materia y yo no lo soy — donde se convino que tal vez los Estados Unidos podrían suministrar a la Argentina agua pesada, o uranio si fuera necesario, para que la Argentina pueda cumplir con su tratado con el Perú.

Así, sería también interesante ver en qué forma podría alcanzarse una balanza de pagos o de comercio internacional más equilibrada entre nuestros dos países. Aparte de ello, sigo haciendo visitas de protocolo a los miembros del gabinete y, espero, no cometiendo muchas faltas. Hace poco cometí una. Charlando con un grupo de personas dije que era un embajador "descamisado". Alguien me llamó la atención, diciéndome: "Embajador, no diga eso, porque diciéndolo, en la Argentina, ello indicaría que usted es partidario de un grupo político argentino ..." Un grupo político que no sé cuál sería, la cuestión es que no debí decirlo. Había usado el término "descamisado" para indicar que mi idea de lo que debe hacer un embajador es no estar o pasar los días sentado en un despacho con aire acondicionado, sino ir al campo a ver al pueblo y saber qué piensa, qué se puede hacer por ellos, en qué forma se puede favorecer el trabajo del pueblo. Y es, precisamente, en esa forma como me presento hoy ante ustedes, entendiendo que estamos haciendo todo lo posible para dejar una buena impresión en el país.

Bueno, ya he hablado demasiado. Por qué no cambiamos el ambiente en este aspecto y ustedes me hacen preguntas y yo contesto las que sea posible contestar.

PREGUNTA: Concretamente, señor embajador, qué perspectivas existen para que se constituyan comisiones especiales mixtas a fin de llegar a una aproximación siquiera para que la balanza del intercambio comercial entre la Argentina y los Estados Unidos deje de ser deficitaria para este país.

RESPUESTA: Sí, en este caso, viendo a Argentina verdaderamente desde el aspecto de Argentina-Estados Unidos, nada más, es difícil llegar a una balanza de pagos en ese aspecto porque la balanza de pagos de la Argentina con el resto del mundo es un aspecto sumamente favorable. Lleva millones de dólares a favor de Argentina en cuanto al aspecto internacional, pero si no se cuida ese aspecto, entonces llega a un desnivel muy palpable entre ambos países que sí podría afectar todo el futuro del país. Claro que verdaderamente tiene usted razón;

existe la posibilidad de formar una comisión mixta para que efectivamente se estudie en qué forma podría llevar ese nivel a lo mejor que sea posible entre ambos países. Dudo, en este momento, que llegue a ser algo equitativo, que sea nivel a nivel. Lo veo difícil por motivos de que Argentina lleva tanta ventaja con otros países que podría desequilibrarlo, pero sin embargo en el aspecto de una comisión sí existe una posibilidad y veo que eso sea tal vez la solución para ese problema.

PREGUNTA: Yo quería preguntar que durante este fin de semana la cancillería argentina emitió un comunicado negando que el Secretario de Estado, Cyrus Vance había presentado una lista de 7.500 personas desaparecidas en la Argentina. Yo deseo preguntar si trajo la lista, la presentó, o cuál es la situación?

RESPUESTA: Si. Exactamente, lamentablemente esto se prestó para ciertos errores pero los errores fueron ... no son errores porque ya hicimos constar el asunto. Hubo un grupo de personas que llegaron al Presidente Carter, eran tres grupos. Uno fue un grupo judío, un grupo católico, y otro grupo independiente de derechos humanos que efectivamente dejaron una lista de 7500 personas desaparecidas o encarceladas. Cuando el Secretario Vance hizo su visita a Buenos Aires, verdaderamente él y la Srta. Patt Derian traían una lista con 7500 nombres. Esa lista vino a Buenos Aires, pero cuando tuvimos entrevistas en Relaciones Exteriores, el Secretario Vance, aclaró, hizo el asunto muy palpable de que dijo al Ministro de Relaciones Exteriores y a otros que traía consigo una lista de 7500 nombres que le habían dejado al Presidente Carter, de personas encarceladas o que han desaparecido. Esa lista no es una lista norteamericana, es una lista que ha traído un grupo ... tres, tres grupos y nosotros no podemos certificar ni dar garantía que esos nombres o esa lista es propia, adecuada, o es verídica, pero nada más dijo el Secretario Vance, esta lista se le va a presentar al gobierno de Argentina por medios diplomáticos, por medio del Embajador Castro, al Ministro de Relaciones Exteriores. Nunca dijo él que iba a entregar esa lista, ese día a la Cancillería y no se hizo. No se entregó ese día en la Cancillería. Esa lista se entregó ayer, o anteayer, o no sé qué día a la Cancillería por medios de esta embajada con preparación de una nota diplomática del gobierno de Estados Unidos a la cancillería. La lista existe, se ha entregado y la tienen en Cancillería, pero en el momento en que estuvo el Secretario Vance no se entregó.

PREGUNTA: Señor Embajador, si el Departamento de Estado Norteamericano no avala por la lista cuáles el objetivo de presentarla.

RESPUESTA: El objetivo, claro, es un grupo que ya llegó a la Casa Blanca, quejándose, reclamando la desaparición de esas personas y la encarcelación de esas personas, pidiendo al señor Presidente que por favor hiciera entregar esa lista del gobierno de Estados Unidos al gobierno Argentino para que el gobierno argentino tomara los pasos que ellos juzgaran prudente bajo las circunstancias. Nosotros no insistimos que hubiera contestación, no insistimos que nos aclaren por qué, ni cómo, ni cuándo. Les dijimos muy claramente que esa lista es una lista que

le entregamos nosotros, por nuestro conducto al gobierno argentino para que ellos hagan de esa lista lo que ellos juzguen esté en su poder y sea prudente y tomen la actitud que ellos deseen.

PREGUNTA: Señor Embajador, cuál es la posición de los Estados Unidos sobre el tema de las Islas Malvinas?

RESPUESTA: Los Estados Unidos en estos momentos que yo sepa, no han tomado ninguna actitud más que el estar dispuestos a servir en lo que sea posible. Las Islas Malvinas en este momento, necesitan una solución que sea Argentina y Británica, y no ninguna intervención por parte de los Estados Unidos. Claro que hasta este momento no se ha tomado ningún paso en ese aspecto.

PREGUNTA: Señor Embajador, la cuestión de la imagen Argentina negativa o positiva se está tratando en relación con algún hecho o situación concreta durante las reuniones que mantuvo el Secretario Vance con usted y con las autoridades argentinas?

RESPUESTA: Bueno, concreta el aspecto que nadie ha negado que las personas han desaparecido, nadie ha negado que hay un gran número de personas en prisión, los motivos uno los ha averiguado. Se trató en qué forma podría muchas veces acelerarse la sentencia a las personas o el proceso judicial. Se trató de qué forma se puede realizar este proceso dentro del marco legal del país. Pero casos específicos fueron muy pocos, muy pocos los que tratamos, fueron generalidades generalmente. ¿Otra pregunta?

PREGUNTA: Señor Embajador, usted manifestó que estaba muy preocupado por el terremoto en la provincia de San Juan. Eso, podemos entender que su gobierno ha ofrecido ayuda al gobierno argentino?

RESPUESTA: Mire, lo que ha ocurrido, por parte mía yo mandé un telegrama a la cancillería por protocolo, expresando mis condolencias y mi sentir por la pérdida que hubo en San Juan. El Secretario de Estado Vance ha hecho lo mismo; ha mandado un telegrama al gobierno argentino. Hicimos un estudio sobre cómo se estaba trabajando en San Juan y quedamos satisfechos de que el gobierno argentino se ha movido con rapidez y que verdaderamente no necesita ayuda de extranjeros, que los argentinos han acudido a esta situación firmemente, ellos se han arreglado y ha quedado netamente un problema argentino y claro que estamos dispuestos a ayudar en lo que sea posible pero no llegamos a ese paso porque no hubo necesidad.

PREGUNTA: Señor Embajador, usted podría puntualizar brevemente cuáles son las directivas del partido del gobierno que usted representa para las funciones que tiene que cumplir aquí en la Argentina.

RESPUESTA: Sabe que en este caso no soy diplomático de primera instancia en Buenos Aires. Ya tengo algunos años de servicio exterior. Al Señor Presidente ... lo tratamos en una manera muy informal ... me dejó más o menos a mi criterio en qué forma podría obrar pero entendiendo que

el asunto de los derechos humanos todavía sigue en vigencia y es necesario buscar una solución y también el asunto de la firma del tratado de Tlatelolco. La instrucción más firme mía es tratar de mejorar las relaciones entre los Estados Unidos y la República Argentina. Hubo un momento, recientemente, donde hubo un gran enfriamiento entre Argentina y los Estados Unidos, que llegó un punto en que la situación estaba sumamente difícil. La visita de Vance y la llegada mía, esperemos que sean una nueva etapa, no porque vengo a hacer milagros ni mucho menos, ni como dije anteriormente, no vengo en nota de sabio tampoco, pero vengo con el aliciente y el deseo de que como hablo español, mi idioma natal, y la Argentina es un país latino, aunque muchos dicen que no lo es, pero a mi concepto, un país latino, espero que como soy de ascendencia latina podría conocer al pueblo argentino con más profundidad e interpretar los problemas que existan en este país, intrepreatarlos como yo los veo, como latino, conociendo la psicología latinoamericana y, bajo esa psicología latina que comprendo, podría interpretar lo que ocurre a base de un pueblo latino, y no a base de un pueblo anglo-sajón. En esa forma espero poder suavizar malas interpretaciones que a veces ocurren. Además, mi papel como embajador en la República Argentina, no es un papel para radicarme en la capital. Capitales son capitales y capitales hay dondequiera. Yo sería un gran fracaso en este país si no salgo de la capital a conocer el país, conocer al pueblo, hablar con el pueblo, el campesino, el trabajador, el hombre de la calle, el que trabaja para su pan cotidiano. Saber cuáles son las inquietudes de este pueblo, para así satisfacer e informar a mi país cuáles son las inquietudes y en qué forma podría uno participar siempre y cuando que este país solicite esa ayuda y siempre y cuando que este país esté dispuesto a decirnos que necesita nuestra participación. No vengo a meterme en asuntos que no son míos, sino a ser parte del pueblo argentino y en esa forma tal vez mejorar la situación.

PREGUNTA: En razón de la suscripción posible del acuerdo de Tlatelolco y de las conversaciones que se están manteniendo a nivel oficial, hasta ahora Argentina desarrolló su técnica nuclear respecto al uranio natural. Cuál es la posición de los Estados Unidos al respecto?

RESPUESTA: Sabe, Argentina es un país que produce mucho uranio natural. Lo que hace falta para continuar el desarrollo es uranio enriquecido que los Estados Unidos está dispuesto si se continúa el acuerdo, a proveerle a este país; continuar esa cooperación para que Argentina se considere en el grupo de Londres, que es un grupo muy selecto de países que sobresalen en asuntos nucleares. Llegará el momento, si esto sigue en la forma que va, que Argentina sería un país exportador; exportador de tecnología nuclear y no en las esperanzas que alguien venga a ayudarle. Y como van las cosas, veo que verdaderamente en el próximo futuro existe la posibilidad de que Argentina va a ser el único país de esta región exportador de teoría nuclear y no importador.

PREGUNTA: Señor Embajador ... usted manifestó hace unos momentos que las relaciones entre Estados Unidos y la Argentina han tomado una encrucijada, usted habló también de un momento muy difícil en las relaciones ...

Esa frase del Secretario dio lugar a varias interpretaciones, puede usted darnos la suya y si realmente ha habido tensión que hizo la relación difícil, cuál ha sido y cuáles son las perspectivas para mejorarlas?

RESPUESTA: Bueno, lo que lo ha causado, verdaderamente, fue el asunto de los derechos humanos, debido a que el Congreso de los Estados Unidos influye mucho en nuestra política exterior. No es el Presidente, sino el Congreso el que muchas veces dictamina lo que puede ser. En este caso el Congreso ha pasado una enmienda que entraría en vigor el 1º de octubre del '78 que indica que todo país que viole los derechos humanos de individuos o de sus ciudadanos no podrá serle entregada ninguna facilidad de ayuda, préstamo, ni mucho menos, ni venderle armamento ni hacer ventas de equipos que podrían utilizarse en el aspecto de seguridad interna, lo cual es claro que en ese momento afectaba directamente a Argentina y muchos otros países. Eso claro que inmediatamente afectó a muchos países y hubo ese desflojamiento diciendo bueno, cómo es posible que un país pueda intervenir en asuntos muy propios nuestros y se llegó al problema de soberanía, muchas veces mal interpretada y mal fundada y sin embargo eso causó cierto enfriamiento que espero ahora esté mejorando, y creo que siga mejorando porque ya lo veo en mis visitas y yo quedo convencido, quedo convencido totalmente, que el gobierno argentino ha sido muy paciente con nosotros, ha tratado de tratar el asunto en una forma de dignidad y verdaderamente he notado que este gobierno, este país tiene deseos, grandes deseos de vincularse en el ambiente americano. El pueblo argentino y el gobierno ven que su verdadera relación es en las Américas y no en otros horizontes y para mí eso es muy claro y estamos tratando de ver en qué forma preservar eso. No se debe perder y ojalá que no se pueda perder.

PREGUNTA: Señor Embajador, durante las conversaciones que se mantuvo con el Secretario de Estado norteamericano qué grado de compromiso asumió la Argentina para la futura firma del tratado de Tlatelolco?

RESPUESTA: Bueno, el compromiso principal, desde luego, es de que el Tratado de Tlatelolco existe, que ningún país podría tomar ventajas de esos conocimientos para crear, construir o manufacturar armas nucleares, para que así exista un sector limpio de fuerzas nucleares que pudieran ser usadas para actos hostiles o bélicos. Ese es el compromiso primordial, que el aspecto nuclear debe utilizarse netamente para funciones pacíficas y no belicosas. Ese es el compromiso mayor que existe.

PREGUNTA: Señor Embajador, cuáles son las razones por las cuales las superpotencias se toman el monopolio, digamos así, de la producción de armas nucleares, y en el otro caso, son dos preguntas, cuáles son las condiciones por las cuales controla que no proliferen las armas nucleares en otros países?

RESPUESTA: Porque en nuestro caso, hemos hecho lo mismo. Hemos pasado una enmienda donde está prohibido ... que en ningún concepto pueden fabricarse o construirse armas nucleares en los Estados Unidos. Eso está firmado y prohibido de todas formas, y vemos con buena fortuna

la posibilidad de los otros países de continuar su desarrollo en aspecto nuclear, siempre y cuando lo sea en un aspecto pacífico.

PREGUNTA: Los países que adhieren al Tratado de Tlatelolco, no corren peligro si el tratado no es adherido por todos los países?

RESPUESTA: Claro que sí podría causar problemas y es como digo en cada caso uno tiene que tomar sus ventajas y sus oportunidades y muchas veces pierde, muchas veces gana, en este caso no cabe duda de que esa posibilidad existe, de que un país quede a desorden del otro, si no llegan a un acuerdo, claro que podrían causar este problema.

PREGUNTA: En ese sentido, tal como los Estados Unidos toman medidas contra los países que no adhieren al convenio de los derechos humanos, no podría darse el caso de que también tomaran medidas drásticas contra los países que no adhieren al tratado de no proliferación nuclear, es decir, empréstitos, ayuda, desarrollo, etc.

RESPUESTA: No, claro, esos son ciertos compromisos que existen, desde luego y saben que al firmar el tratado de Tlatelolco también existe el problema de guardar toda la seguridad que sea posible en ese tratado para evitar que se vaya a utilizar en una forma negativa.

PREGUNTA: Si Brasil insiste en no firmar el tratado de Tlatelolco, cuál es la actitud que va a tomar el gobierno de Estados Unidos?

RESPUESTA: La actitud desde luego sería que, si eso ocurre, entonces el tratado de Tlatelolco fracasa, no cabe duda. Tienen que firmarlo todos los países exceptuando a Cuba que no está dentro de ese ramo. En caso de no firmarse entonces sería un fracaso para el tratado de Tlatelolco y cada país entonces trataría ... Brasil tendría su importación de uranio y viceversa y nunca se llevaría a cabo.

PREGUNTA: Pero el conjunto de la comunidad no tomaría medidas contra el país que no adhiere al convenio, por lo menos como un potencial de peligro?

RESPUESTA: Le dejo la posibilidad económica; con respecto a tomar armas, etc., una confrontación la veo difícil, debe uno trabajar bajo la buena fe de cada país y el compromiso y la palabra de cada país. Si uno firma un tratado y al siguiente día quiere deshacerse del tratado, lo puede hacer, pero lleva su riesgo de que otra cosa podría ocurrir.

Entiendo que hay algún periodista que quiere hacer alguna pregunta en inglés.

PREGUNTA: Early in the year the governments of Argentina and Uruguay reacted angrily when the Carter Administration used military credits as a lever to try to influence behavior in countries as far as human rights is concerned. Do you consider that type of policy in using of military credits helps improve human rights environment in this country and in others, and what would be your own personal approach in so far as carrying out the Carter human rights policy?

RESPUESTA: For some of the first points, number one, I as an American Ambassador have to adhere to the Carter policy and support his foreign policy down the line. I believe in the question of military sales and human rights President Carter took the view that if we interfere with it we interfere with military sales, that some of the equipment sold to the country might be used for the purpose of internal security, and would help the abuses of the people who are being harrassed and therefore his view was, if we stop military sales and any type of equipment or material that could be used in internal security, then we might be able to lessen the probability of people disappearing and other problems. So I feel that then you asked me two further questions. How would I approach the dilema, well, it is a question of strategy, I believe, strongly believe, and that I can still advocate human rights, and I firmly believe in it but I'm going to do it by persuasion, or understanding with the Argentine government, discussing with them. I recognize I am in their country; and it is a question of discussing and saying "How do we go from here?" I have been a former judge, a former prosecutor, and know what can we do within the framework of legal system to be able to continue the roll of preserving human rights, at the same time fully understanding that terrorism must be fought. President Carter told me, and he firmly believes, that we must cooperate and unite with the Argentine government in combating terrorism and violence to the full extent of the law. We don't condone terrorism, Americans, we don't believe in violence, so it is our role to come in and participate, and cooperate with the government in fighting terrorism. but, in doing so, we must avoid excesses. And that is the word I've been carrying to the Argentine government.

PREGUNTA: Do you believe that the policy of using military credits as instrument of human rights policy has been successful, has it actually.

RESPUESTA: Yes, I think it has been successful, I think. The rate of disappearances has, except newspaper people I guess, media, has really decreased extensively. There is no question about it, with a few exceptions here and there, but you'll find that the rate has decreased extensively; that efforts are being made, that a commitment has been made, I don't know if it has been effective; commitments have been made to the effect of the application of the "derecho de opción", the right of option, so that people can apply and leave the country, and I believe that before the year is over, then we can check it better. I do believe it has helped to the extent that the proof will be in the putting, from now until the end of the year. Right now it is hard to put our fingers on it. I do believe that by the end of the year you'll find that we can pretty well categorize it and give numbers and cases.

PREGUNTA: ¿Sobre que base cree Ud. que a fin de año van a conocerse nombres y situación de los desaparecidos o detenidos?

RESPUESTA: Me baso en que estoy recién llegado y en 14 días es imposible que cause milagros. Me supongo yo que de aquí a enero, ya da más tiempo Son dos, tres meses que dan suficiente tiempo para un gobierno de formar sus estadísticas, y tomar inventario de lo que está ocurriendo, y poder rendir partes. No es que yo esté aquí, pero... le veo más posibilidades en ese aspecto que de hacerlo hoy. No he tenido tiempo de

ver esa situación.

PREGUNTA: Ud. se refirió recién a algunas virtudes que diferencian o caracterizan dentro del concierto latinoamericano. Yo quiero hacer referencia a un episodio hace un par de años o un poco más cuando el anterior secretario de estado de Estados Unidos, Sr. Henry Kissinger, dijo en Brasilia que hacia donde vaya Brasil irá Latinoamérica. Yo quiero saber si la nueva administración, la Administración Carter, ha cambiado las reglas del juego, en ese aspecto, si hay otra filosofía.

RESPUESTA: Claro que hay otra filosofía. Aquí no hay hijos predilectos. Uno muchas veces se basa en los hechos del país. Y en este momento yo he notado en una forma muy verdadera que se está haciendo un esfuerzo para mejorar la situación. Los resultados no los veo notablemente hoy, porque hace 14 o 15 días que he llegado. Pero sí creo que los resultados podría verlos en 3 o 4 meses. Pero al tener las entrevistas con los personajes de gobierno, veo en buena fe ese deseo de verdaderamente llegar a ese nivel del marco jurídico. Y cambiar la imagen de la Argentina en el exterior. Pero la política sí ha cambiado en ese aspecto. Desde luego.

PREGUNTA: I want to know what concrete steps does President Carter hope to see that proves that Argentina is doing something to encourage human rights?

RESPUESTA: Oh, of course President Carter hasn't set any guide lines. It is a question of human judgement. I think very clearly that if this country comes up with a list of names, who the people are that are incarcerated, the charges made of individuals, that is a step forward. List of names of people, these are the charges against them, this is the cause, and then becomes a public arena ... public consumption ... It's not a secret; it's a public area. None of us can criticize when a government exercises its jurisdiction as a government. But I think it only changes the complexion when you know who was arrested, on what charges, and what happened. That is one step I think that you may see a change in. And I think the possibility of also seeing the restoration of a judicial system, that you resort to the Courts and not to some arbitrary measures that may or may not exist, but you have a Court system. That you start utilizing the Courts and your judicial system is an advantage. I mean that is another indication that could be utilized very effectively, and then within the Argentine law, you have the right of option, which to me gives the person the opportunity to be able to find a host country to accept them and then be allowed to leave the country. For me those are viable things that indicate good faith in human rights.

PREGUNTA: With respect to the right of option, have you any proposals to offer that the United States would be a place where people could exercise the right of option and go to,

RESPUESTA: No, I don't, there are many countries that are willing to do that. There are many European countries who would accept people who would perhaps go to those respective countries. I didn't come here saying, make your application and apply to the United States. That isn't the case. I am not offering anything of that nature.

PREGUNTA: Pero si se diera el caso de que algunas de las personas quisiera aplicar el derecho de opción y viajar a los Estados Unidos. Estados Unidos contempla la posibilidad de aceptarlos?

RESPUESTA: Claro, cada caso va en sus méritos. Sabe que para que esto pueda ejercerse, primero tiene un país que aceptarlos, dar un certificado o una embajada diciendo a esta persona que se la acepta en los Estados Unidos. Se firma el certificado, se hace la solicitud, el servicio de emigración de los Estados Unidos repasa los acontecimientos y los hechos y se aprueba o se niega el asunto. Al aceptarse entonces ya puede entrar en los Estados Unidos.

PREGUNTA: Usted hace un ratito habló sobre el grado de mejoramiento de las relaciones bilaterales entre Argentina y Estados Unidos.

En tal caso ¿cuáles serían los puntos más importantes que usted va a desarrollar en esta embajada en la Argentina para cambiar aquel desmejoramiento que sufrieron las relaciones en épocas anteriores?

PREGUNTA: Bueno, sabe que en mi vida diplomática yo jamás he notado problemas de pueblo a pueblo. De pueblo a pueblo nunca hay problemas, el pueblo Argentino se entiende con el pueblo Americano y viceversa. Caso es que yo en la calle, estuve en la Boca hace poco, el pueblo me recibía, no como embajador; me saludaban como un pueblo muy amable. Eso es de pueblo a pueblo. Ya cuando tratamos asuntos de gobierno a gobierno, ya cambia el asunto. Ahora, en qué forma podría lograrse eso va a ser a base de mejorar la situación por parte nuestra y comprender mejor la situación argentina, de comprensión, quedar satisfecho de que lo que ocurre aquí ha ocurrido dentro del marco legal, judicial, dentro de la Constitución Argentina. Para mí es la primera opción de ver que verdaderamente existe el aspecto jurídico, que se está aplicando.

Claro que uno no tiene derecho de quejarse de qué forma, ni cómo, ni cuando. Los tribunales varían de país a país. Ahora, si una persona comete un crimen, a un terrorista le llega su aprensión, y va a un tribunal y a un juez, allí terminó. Ya siguen el proceso judicial. Es difícil que nadie se pueda quejar. Es lo principal. Ese es el aspecto principal que estamos viviendo nosotros.

PREGUNTA: Usted había hablado del propósito, del deseo del gobierno de los Estados Unidos de tratar de colaborar para fortalecer o colaborar en la restauración del proceso económico argentino. Cómo se concilia esta posición con la asumida por la Administración Carter al instruir a sus representantes ante organismos de crédito internacionales para que se opongan a la adjudicación de créditos o préstamos a la Argentina.

RESPUESTA: Bueno, verdaderamente el aspecto de derechos humanos afectaría todo lo que es del gobierno de Estados Unidos. Ahora, ello ya depende de nosotros aquí. Cuando ya uno queda satisfecho que el marco judicial jurídico está tomando posesión, entonces en mi concepto esa política del Presidente Carter va a cambiar, va a variar. Todo lo que sea

violación de los derechos humanos, afecta todo el norteamericano. El problema que ha habido es la qué forma se va a aplicar mi concepto sobre derechos que respecta a este país, viviendo aquí va a ser muy diferente a la que vive en San Francisco que jamás ha estado en Buenos Aires. Por ese motivo estoy yo aquí. Ver en qué forma se está llevando a cabo el proceso para darle una interpretación a mi concepto un concepto equitativo dentro del marco argentino y no dentro del marco anglo-sajón.

Varía y va a variar. Y eso es en lo que la política del Presidente Carter, efectivamente, ha afectado a todas las instituciones financieras; les ha exigido que cuando es un préstamo a un país, no solo en latinoamericano sino en todo el mundo, donde se supone existen violencias o quebranturas de derechos humanos, que ese préstamo, solicitud, debe considerarse perfectamente bajo esa premisa, para que si efectivamente existen o no los derechos humanos en el país. Si se respetan los derechos humanos, entonces es difícil que ese préstamo pueda llevarse a cabo.

PREGUNTA: Según los expertos, la densidad demográfica avanza tan rápidamente, que para el año 2032 la población mundial va a llegar al triple de la actual. La República Argentina es rica en granos, carne, minerales. Indudablemente que va a jugar un factor preponderante para alimentar al mundo en ese sentido. En ese sentido qué piensa su gobierno para ayudar crediticiamente a la Argentina para que vaya exportando más productos a fin de beneficiar a la humanidad que aún en esta época hay grandes sectores que están muriendo?

RESPUESTA: Argentina, no cabe duda, va a ser el cesto de estribo de alimentos para el mundo entero. Aquí se va a producir, aquí va a ser donde realmente el mundo entero va a ver a Argentina en qué forma puede comer. Y yo he aclarado que tengo ese gran optimismo que, en el aspecto nuclear y el aspecto de derechos humanos, el gobierno Argentino en buena fe, va a tratar de mejorar esa situación para que se pueda cambiar el ambiente, el aliciente o la imagen que existe en el exterior y siempre y cuando cumpliendo lo que ellos juzguen que es prudente dentro de este país, no de lo que sea mío, del país argentino. Así, veo que Argentina va a surgir. Yo veo en el '78 un gran movimiento económico en Argentina, que va a ser un país que va a sobresalir sobre todo el mundo en el aspecto económico. Después de todo, la desocupación en este país es bien poca, un 3.8 generalmente. En los Estados Unidos es 7.8, muchas veces llega al 9 por ciento de desocupación. Aquí eso no existe. Aquí no hay problema de desocupación. Aquí hambre existe en ciertos sectores, pero son bien pocos. Aquí generalmente el pueblo argentino come mejor que en todas partes del mundo. Aquí lo que se come de chorizos y bifés es una cosa increíble que en todo el mundo daría la mano derecha para comer en la forma en que se come aquí. Y si sigo comiendo como sigo comiendo voy a reventar de hambre, sino de exceso de comida. Y ese es el aliciente que ofrece Argentina, el país que ofrece mucho. Y espero que así siga.